



Serie: La Familia, diseño de Dios
Tema: El origen y fundamento de la familia, parte 17
Subtema: Diseño del matrimonio: Cristo y la Iglesia, parte 4
Fecha: 22 de mayo del 2021

Continuamos en este camino de poder ver a Cristo y la Iglesia como una unión perfecta e indisoluble. En la medida que vamos entendiendo, y el Señor por su Espíritu nos permita ver lo que estamos oyendo, que Cristo y la Iglesia ya no se verán como dos entes separados, sino como una unidad perfecta en donde la misma sustancia de Cristo también está incorporada en la Iglesia siendo la extensión de su cuerpo.

La segunda afirmación es lo mismo, pero con palabras diferentes: La iglesia es el nombre del cuerpo, también se podría decir, **la forma que Cristo tiene en su resurrección**. Él fue sembrado como una semilla que debía morir, esta semilla era Jesús el Nazareno, Cristo en la carne, Cristo envasado en el cuerpo de Jesús. Sin embargo, Él fue resucitado en otra forma, tenía otra forma en su resurrección; y **esa forma o el cuerpo de su resurrección es llamado la Iglesia**.

La Iglesia es el cuerpo literal de su resurrección. Cristo tenía un tipo de cuerpo en su muerte y otro en su resurrección. Esto es exactamente lo que Jesús y Pablo estaban tratando de explicar en el Nuevo Testamento.

Miren lo que dice Juan 12.

Juan 12:23-24 RV60

Jesús les respondió diciendo: Ha llegado la hora para que el Hijo del Hombre sea glorificado.

De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto.

Hay dos formas del trigo; una forma que es sembrada y otra forma que es cosechada. Las dos no son iguales. Cristo, en el cuerpo natural de Jesús, fue sembrado como el grano que tenía que morir, **pero no fue resucitado de la misma forma**. La forma del trigo que es cosechada, es el incremento del grano, es la misma vida, pero ahora, dicha vida existe como una cosecha, en una forma más grande, más gloriosa. En la cosecha no hay muchas vidas diferentes; ¡claro que no! **La cosecha es el incremento del grano y nada más, y eso es la Iglesia.**

Pablo explica lo mismo en 1 Corintios 15:35-37, 42-46.

1 Corintios 15:35-37 RV60

Pero dirá alguno: ¿Cómo resucitarán los muertos? ¿Con qué cuerpo vendrán?

Necio, lo que tú siembras no se vivifica, si no muere antes.

Y lo que siembras no es el cuerpo que ha de salir, **sino el grano desnudo**, ya sea de trigo o de otro grano;

1 Corintios 15:42-46 RV60

Así también es la resurrección de los muertos. Se siembra en corrupción, resucitará en incorrupción.

Se siembra en deshonra, resucitará en gloria; se siembra en debilidad, resucitará en poder.

Se siembra cuerpo animal, resucitará cuerpo espiritual. Hay cuerpo animal, y hay cuerpo espiritual.

Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante.

Mas lo espiritual no es primero, sino lo animal; luego lo espiritual.

Ya sabemos por el apóstol que este capítulo contesta preguntas de la iglesia en Corintios; ellos no entendían la resurrección. Entonces, Pablo les explica que la resurrección de los muertos tiene que ver con un solo cuerpo que es sembrado y otro cuerpo que es resucitado. Él dice: **¡No siembras el cuerpo que nacerá, sino el grano desnudo! ¡Así es también la resurrección!**

Cuando el cuerpo de Jesús aún no había sido sembrado en forma de semilla después de su muerte, el Hijo de Dios no tenía donde recostar su cabeza, no tenía un cuerpo, no estaba la iglesia que sería su cuerpo y Cristo su cabeza, veamos lo que dice en Mateo 8:20

Mateo 8:20 RV60

Jesús le dijo: Las zorras tienen guaridas, y las aves del cielo nidos; mas el Hijo del Hombre no tiene dónde recostar su cabeza.

Pero una vez sembrado y resucitado **su cuerpo fue expresado como la Iglesia.**

Entonces Cristo, como “el postrer Adán”, llevó todo este hombre, el árbol entero con todas sus ramas y su fruto, a su muerte. El cuerpo natural fue primero y fue juzgado; **era la semilla que tenía que morir.** Luego es el espiritual. De entre los muertos surge un cuerpo corporativo, un nuevo cuerpo, un nuevo hombre. Todavía es Cristo, pero ya no es Jesús el Nazareno, ahora Cristo el postrer Adán **es el Espíritu que da vida.**

Por eso la Iglesia de Cristo es un organismo espiritual lleno de vida y todo aquel que es agregado también es vivificado en Él.

¿A qué le da vida? **A su propio cuerpo, a su nuevo cuerpo.** ¿Cuál es su nuevo cuerpo? **¡Es la iglesia!** Algo puramente espiritual, algo totalmente nuevo. Muchos miembros, pero una sola vida. Muchas almas, pero un solo Espíritu. Por eso dije que la iglesia es la forma, o cuerpo, que Cristo tiene en Su resurrección, y que Dios creó a través de la muerte, sepultura y resurrección de la cruz.

Veamos ahora en Efesios 2:13-18. Pablo explica lo mismo usando a los gentiles y a los judíos.

Efesios 2:13-18 RV60

Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo.

Porque él es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación,

aboliendo en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, **para crear en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre,** haciendo la paz,

y mediante la cruz reconciliar con Dios **a ambos en un solo cuerpo, matando en ella las enemistades.**

Y vino y anunció las buenas nuevas de paz a vosotros que estabais lejos, y a los que estaban cerca;

porque por medio de él los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre.

¿Podemos ver lo que Pablo está tratando de explicar? Habían dos grupos de seres humanos; unos eran los judíos, los que tenían los pactos, promesas, tipos y sombras de Cristo. El otro eran los gentiles, los que no tenían relación con Dios para nada. Estos dos grupos tenían enemistad entre sí. Había una división entre los que tenían relación con Dios y los que no la tenían. También, había enemistad entre los dos grupos y Dios. Como Pablo explica en Romanos: Los dos grupos quedaron fuera de la gloria de Dios, y estaban muertos en delitos y pecados.

En la ley había una descripción de la justicia de Dios, pero tal como dice Pablo, “la ley sirvió como condenación para Israel”.

Romanos 2:12 LBLA

Pues todos los que han pecado sin la Ley, sin la Ley también perecerán; y todos los que han pecado bajo la Ley, por la Ley serán juzgados

Entonces, los dos tenían el mismo problema, los dos existían en un estado de enemistad contra Dios.

Y, ¿qué hizo Dios? **Mató ambos grupos en el cuerpo de su hijo y resucitó la vida de Cristo como la vida de los dos:** “para crear en Él mismo de los dos un nuevo hombre”. El nuevo hombre no es una nueva versión de los gentiles y los judíos. De verdad, ya no es circunciso, incircunciso, bárbaro, escita, esclavo, libre, mujer u hombre; no, **este nuevo hombre es todo Cristo y en todos.** Sólo hay una vida en este nuevo hombre; hay muchas almas, pero sólo hay un Espíritu, una vida, un cuerpo. Este nuevo hombre es la iglesia y la **iglesia es el nombre del nuevo cuerpo de Cristo:** Cristo en la resurrección. Muchos entraron en la muerte de Cristo, **pero sólo UNO salió**, y el que salió, es la única vida de los muchos. Él es la resurrección y la vida de su propio cuerpo.

Lo que estamos tratando de comunicar es, **que no hay separación entre Cristo y su cuerpo o entre Cristo y la Iglesia.** Obviamente, nosotros como personas, como seres humanos no somos Cristo, y Cristo no es nosotros, pero a través de su muerte, sepultura y resurrección, tenemos la vida de Cristo, su Espíritu, su misma esencia. Estas cosas son difíciles de describir, y tenemos que confiar en que el Espíritu nos muestre la realidad detrás de estas palabras.

¿Recuerdan cómo Jesús, después de la resurrección, no permitió que nadie lo conociera en la carne? Sí, Él resucitó, era la misma forma de Jesús, pero no quería que nadie lo tocara o reconociera de acuerdo a la carne, en la forma de Jesús. Una vez le dijo a María: *“Suéltame (no me agarres), porque todavía no he subido al Padre; pero ve a mis hermanos, y diles: subo a mi Padre y Padre de ustedes, a mi Dios y Dios de ustedes”.*

Jesús quería que todos reconocieran que Él había resucitado, pero no quería que se acostumbraran a verlo, o conocerlo en esta forma, ya que esta no era la forma plena de la resurrección, él todavía no había subido al Padre para unirse con su cuerpo con la iglesia.

Él quería que todo el mundo lo agarrara, pero no como un hombre, sino como la vida de su nuevo cuerpo, como **“el Espíritu que da vida”.** Sólo como su cuerpo espiritual, la iglesia podría tenerlo, conocerlo y unirse a Él.

Sólo hay una vida, esto no ha cambiado; pero ahora hay muchos miembros compartiendo, experimentando y expresando la misma vida. **Se podría decir que en la nueva forma, la semilla ha sido glorificada a través de un nuevo cuerpo que lleva su fruto. Así es la iglesia.**

Vean lo que dice Jesús inmediatamente antes de hacer la afirmación acerca de la semilla y la cosecha en Juan 12:23-24.

Juan 12:23-24 RV60

Jesús les respondió diciendo: Ha llegado la hora para que el Hijo del Hombre sea glorificado.

De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto.

Vean los versículos 27-28.

Juan 12:27-28 LBLA

Ahora Mi alma se ha angustiado; y ¿qué diré: Padre, sálvame de esta hora? Pero para esto he llegado a esta hora. Padre, glorifica tu nombre. Entonces vino una voz del cielo: Y le he glorificado, y de nuevo Le glorificaré”.

¿De qué están hablando Jesús y su Padre en estos versículos? Están hablando de la iglesia, la nueva forma, el nuevo cuerpo glorificado de Cristo. Están hablando de Cristo en su resurrección, Cristo en la forma de la cosecha. La iglesia es el cuerpo resucitado de Cristo, y este cuerpo le da a Cristo una expresión más grande de sí mismo. Por eso Pablo dice en Efesios 1:22-23: *“A Él lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es Su cuerpo, la plenitud de Aquél que lo llena todo en todo.”*

¿Qué significa, “Su cuerpo, la plenitud de Aquél que lo llena todo en todo”? ¿En qué sentido somos “la plenitud” de Él? En que en cada uno de nosotros somos portadores de su misma esencia, pero ahora no uno sino todos, los muchos se hicieron uno con él y esa plenitud de él es su propio cuerpo.

Veamos cómo describe Pablo la iglesia en algunas de sus cartas. Veamos, por ejemplo, en 1 Corintios 12:12-13.

1 Corintios 12:12-13 RV60

Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo.

Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu.

Es muy interesante cómo Pablo termina el versículo 12: **“así también es Cristo”**. Él no dice: “así también es la iglesia”. Obviamente, él está hablando de la iglesia y de los miembros del cuerpo de Cristo como uno, pero termina esta oración diciendo: **“así también es Cristo”**. En otras palabras, **es el mismo Cristo quien tiene muchos miembros, pero un Espíritu. El mismo Cristo, ahora en la resurrección, tiene un nuevo cuerpo.**

Veamos ahora en Romanos 12:5-6.

Romanos 12:5-6 RV60

así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros.

De manera que, teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada, si el de profecía, úsese conforme a la medida de la fe;

Como Pablo dice, que “somos un cuerpo en Cristo e individualmente miembros los unos de los otros”. En otras palabras, nosotros compartimos la misma vida y por eso somos participantes los unos de los otros.

Finalmente, vayamos a 1 Corintios 6:17.:

1 Corintios 6:17 RV60

Pero el que se une al Señor, es un espíritu con El.

Así es el cuerpo resucitado de Cristo, **así es la nueva forma, el nuevo hombre, la iglesia de Jesucristo: Un espíritu.**

Recordar que en familia estamos leyendo, estudiando y orando la palabra, para luego vivirla y disfrutar del fruto por el cual fue enviada.

¡LES AMAMOS!